

*No admitirás falso rumor (perjurio). No te concertarás con el impío para ser testigo falso. No seguirás a los muchos para hacer mal, ni responderás en litigio inclinándote a los más para hacer agravios; ni al pobre distinguirás en su causa. (Éxodo 23:1-3)*

El hombre pobre, mire también el versículo 6,

*No pervertirás el derecho de tu mendigo en su pleito.*

Primeramente, “ni al pobre distinguirás en su causa.” Luego, “No pervertirás el derecho de tu mendigo en su pleito.” En otras palabras, el juicio debía ser justo. Y usted no debe distinguirlo a él solo porque es pobre, ni pervertir su derecho porque sea pobre. En otras palabras, su condición financiera no debe tener nada que ver con el juicio. El juicio debe ser justo. No dándole a él ventaja por ser pobre, ni tampoco darle desventaja por ser pobre. Usted no debe tomar eso en consideración. El juicio debe ser justo en todo aspecto.

*Si encontrases el buey de tu enemigo o su asno extraviado, vuelve a llevárselo. Si vieres el asno del que te aborrece caído debajo de su carga, ¿le dejarás sin ayuda? Antes bien le ayudarás a levantarlo. (Éxodo 23:4-5)*

Si usted ve al asno de su vecino, y está caído por la carga y usted pasa caminando y sigue de largo, eso no está bien. Dios quiere que usted sea amable con el animal. Usted debe ayudarlo a pesar de que el vecino lo odie a usted tenga una gran pelea con él, ese animal no tiene ninguna pelea con usted y usted debe ser misericordioso con el animal. Dios quiere que seamos misericordiosos hacia los animales.

*De palabra de mentira te alejarás, y no matarás al inocente y justo; porque yo no justificaré al impío. No recibirás presente; (Éxodo 23:7-8)*

Esto es para los jueces, ellos no recibirán presente.

*porque el presente ciega a los que ven, y pervierte las palabras de los justos. (Éxodo 23:8)*

Así que los jueces no recibirán presentes para que no sean influenciados por ese obsequio y no dicten un juicio cierto.

*Y no angustiarás al extranjero; porque vosotros sabéis cómo es el alma del extranjero, ya que extranjeros fuisteis en la tierra de Egipto. Seis años sembrarás tu tierra, y recogerás su cosecha; mas el séptimo año la dejarás libre, para que coman los pobres de tu pueblo; y de lo que quedare comerán las bestias del campo; así harás con tu viña y con tu olivar. (Éxodo 23:9-11)*

En otras palabras, el séptimo año es para las personas pobres. Dejen que descansen, cualquier cosa que crezca allí naturalmente, cualquier semilla déjenla en el campo, dejen que crezca, permitan que el pobre vaya y las recoja.

*Seis días trabajarás, y al séptimo día reposarás, para que descanse tu buey y tu asno, y tome refrigerio el hijo de tu sierva, y el extranjero. Y todo lo que os he dicho, guardadlo. Y nombre de otros dioses no mentaréis, ni se oirá de vuestra boca. Tres veces en el año me celebraréis fiesta. La fiesta de los panes sin levadura guardarás. Siete días comerás los panes sin levadura, como yo te mandé, en el tiempo del mes de Abib, porque en él saliste de Egipto; y ninguno se presentará delante de mí con las manos vacías. También la fiesta de la siega, los primeros frutos de tus labores, que hubieres sembrado en el campo, y la fiesta de la cosecha a la salida del año, (Éxodo 23:12-16)*

Ellos tienen tres fiestas. La primera es la fiesta de los panes sin levadura. La segunda es la fiesta de Pentecostés que tiene lugar 50 días después de la fiesta de los panes sin levadura, cuando usted está trayendo lo primero del cereal de invierno. Así que son los primeros frutos del cereal de invierno que son traídos en Junio, el maíz, el trigo de invierno. La tercera fiesta tenía lugar durante época de cosecha.

*cuando hayas recogido los frutos de tus labores del campo. Tres veces en el año se presentará todo varón delante de Jehová el Señor. No ofrecerás con pan leudo la sangre de mi sacrificio, ni la grosura de mi víctima quedará de la noche hasta la mañana. Las primicias de los primeros frutos de tu tierra traerás a la casa de Jehová tu Dios. No guisarás el cabrito en la leche de su madre.*

*(Éxodo 23:16-19)*

A partir desde este versículo los judíos han creado toda la interpretación de no consumir productos lácteos con carne en ninguna comida. Porque la ley dice, “No guisarás el cabrito en la leche de su madre.” Así que ellos rehúsan comer cualquier carne con productos lácteos, debido a esta pequeña porción de las Escrituras.

¿Qué es lo que Escritura prohíbe realmente? Si usted mata un cabrito para comerlo, usted no lo cocinará en la leche de su propia madre. Eso es lo que la ley está prohibiendo. Pero ellos dicen que si usted come carne al pincho, y usted también come queso en la misma comida, usted no sabe, pero qué si ese queso fue hecho de la leche de la madre. Y eso en su estómago, al entremezclarse y cocinarse, la carne de cabrito se cocina con la leche de la madre en su estómago. Así que ellos son realmente muy religiosos acerca de esto hoy en día. Incluso aquellos que no creen en Dios, siguen los hábitos kosher para comer. Ellos no mezclan ningún producto lácteo con cualquier tipo de carne en ninguna comida, si no serán culpables de cocinar a la cría en la leche de la madre.

De esto es de lo que hablaba Jesús cuando El le dijo a los Fariseos, “Cuelan el mosquito y se tragan el camello” Ahora bien, ¿Por qué ellos cuelan el mosquito? Porque usted no puede comer nada que no esté perfectamente desangrado. Así que si usted está caminando y un mosquito entra en su boca y se queda trancado en su garganta, vea usted que estas personas metiendo sus dedos, harán de todo para sacarlo, tosiendo, intentando sacar ese mosquito, porque mi amigo, si usted se come ese mosquito que no ha sido desangrado

totalmente, usted está violando la ley. Y no hay forma en que ellos vayan a tragarse ese mosquito. Y usted los ve tosiendo e intentando sacarlo. Y Jesús dijo, “Cuelan el mosquito y se tragan el camello” En otras áreas para encubrir las cosas, cambiar las cosas, malinterpretar las cosas por donde ellos pudieran llegar a cosas horribles, y aún en los pequeños asuntos, ellos se vuelven muy delicados en los asuntos pequeños e insignificantes. Pero los asuntos mayores de justicia y misericordia...y eso...usted sabe, los interpretaban bien. Así que Cristo estaba detrás de ellos en estas cosas.

El Señor está prometiendo que cuando ellos vayan por el camino ...,

*He aquí yo envío mi Ángel delante de ti para que te guarde en el camino, y te introduzca en el lugar que yo he preparado. (Éxodo 23:20)*

Yo creo que éste ángel, por supuesto, es Jesucristo. El Señor dice,

*Guárdate delante de él, y oye su voz; no le seas rebelde; porque él no perdonará vuestra rebelión, porque mi nombre está en él. Pero si en verdad oyes su voz e hicieres todo lo que yo te dijere, seré enemigo de tus enemigos, y afligiré a los que te afligieren. Porque mi Ángel irá delante de ti, y te llevará a la tierra del amorreo, del heteo, del ferezeo, del cananeo, del heveo y del jebuseo, a los cuales yo haré destruir. (Éxodo 23:21-23)*

Recuerde cuando Josué iba a mirar sobre la ciudad de Jericó, él vio al capitán de Jehová, y dijo, “¿Estás con nosotros o en contra de nosotros?” y el ángel respondió, “He venido como capitán de las huestes del Señor”. “Las huestes del Señor, el ángel de Jehová, yendo delante de ellos para guiarlos. Y muchos estudiosos de la Biblia aceptan esto como una de las apariciones de Cristo, una teofanía, una aparición de Dios en el Antiguo Testamento, realmente en la persona de Cristo.

*No te inclinarás a sus dioses, ni los servirás, ni harás como ellos hacen; antes los destruirás del todo, y quebrarás totalmente sus estatuas. Mas a Jehová vuestro Dios serviréis, y él bendecirá tu pan y tus aguas; y yo quitaré toda*

*enfermedad de en medio de ti. No habrá mujer que aborte, ni estéril en tu tierra; y yo completaré el número de tus días. Yo enviaré mi terror delante de ti, y consternaré a todo pueblo donde entres, y te daré la cerviz de todos tus enemigos. Enviaré delante de ti la avispa, que eche fuera al heveo, al cananeo y al heteo, de delante de ti. No los echaré de delante de ti en un año, para que no quede la tierra desierta, y se aumenten contra ti las fieras del campo. Poco a poco los echaré de delante de ti, hasta que te multipliques y tomes posesión de la tierra. (Éxodo 23:24-30)*

Así que estas son las bendiciones; estas son las cosas que Yo haré por ti, basado en tu servicio hacia Mí. Estos son los beneficios, los beneficios tangibles de servirme a Mí. Yo haré todas estas cosas. Yo iré delante de ti. Quitaré al enemigo y demás.

En esto encontramos los principios de la victoria de Dios y de la forma en que El trae la victoria en nuestras vidas por estos Jebuseos y hebeos que son tipos de gigantes en nuestra carne; llegar a la Tierra Prometida es llegar a la vida del Espíritu, y la victoria del Espíritu. La vida superada, saliendo del desierto, saliendo de la experiencia cristiana del “yo-yo”, donde usted está arriba y abajo, arriba y abajo, hacia una hermosa, y victoriosa vida en Jesucristo, una vida de victoria, una vida después del Espíritu, no después de la carne.

Y estos enemigos que estaban en la tierra representan aquellos aspectos de nuestra carne que muchas veces nos vencen y conquistan. Pero Dios está prometiendo la victoria sobre la ira, sobre la ansiedad, sobre los miedos, sobre el temperamento, sobre toda área de la carne en la cual usted es esclavo de su propia carne. Dios le está prometiendo a usted la victoria, pero sobre un área a la vez. Poco a poco, yo no las podré quitar en un solo año. Dios simplemente no le da a usted perfección instantánea. Pero nosotros crecemos en gracia y conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. Así que el proceso de la victoria de Dios es reiterado para nosotros aquí hasta que tomemos posesión de la tierra.

*Y fijaré tus límites desde el Mar Rojo hasta el mar de los filisteos, y desde el desierto hasta el Eufrates; porque pondré en tus manos a los moradores de la tierra, y tú los echarás de delante de ti. No harás alianza con ellos, ni con sus dioses. (Éxodo 23:31-32)*

Ahora en un momento cuando continuemos, encontraremos que ellos violaron estos mandatos e hicieron pacto con los Gebonitas, y veremos los problemas que llegan por la desobediencia de estos mandatos.

*En tu tierra no habitarán, no sea que te hagan pecar contra mí sirviendo a sus dioses, porque te será tropiezo. (Éxodo 23:33)*

Y lo fue.

*Dijo Jehová a Moisés: Sube ante Jehová, tú, y Aarón, Nadab, y Abiú, y setenta de los ancianos de Israel; y os inclinaréis desde lejos. Pero Moisés solo se acercará a Jehová; y ellos no se acerquen, ni suba el pueblo con él. Y Moisés vino y contó al pueblo todas las palabras de Jehová, y todas las leyes; y todo el pueblo respondió a una voz, y dijo: Haremos todas las palabras que Jehová ha dicho. (Éxodo 24:1-3)*

Las palabras son bonitas de seguro. Aquí Moisés pone frente a ellos todos estos juicios. Ellos dijeron, “Oh, todo lo que el Señor diga, lo haremos. Dios, todo lo que tengo pertenece a Ti.” ¿Las palabras son muy bonitas, no es así? Muy mal, porque lo que cuenta no es lo que digo sino que lo que cuenta realmente, es lo que yo hago.

*Y Moisés escribió todas las palabras de Jehová, y levantándose de mañana edificó un altar al pie del monte, y doce columnas, según las doce tribus de Israel. Y envió jóvenes de los hijos de Israel, los cuales ofrecieron holocaustos y becerros como sacrificios de paz a Jehová. Y Moisés tomó la mitad de la sangre, y la puso en tazones, y esparció la otra mitad de la sangre sobre el altar. Y tomó el libro del pacto y lo leyó a oídos del pueblo, el cual dijo: Haremos todas las cosas que Jehová ha dicho, y obedeceremos. Entonces*

*Moisés tomó la sangre y roció sobre el pueblo, y dijo: He aquí la sangre del pacto(A) que Jehová ha hecho con vosotros sobre todas estas cosas.*

*(Éxodo 24:4-8)*

Así que esta experiencia de rociar a las personas con la sangre de estos sacrificios y demás, la sangre del pacto es mencionada en el libro de Hebreos. Y cuando estudiemos el libro de Hebreos veremos todas estas cosas bajo la ley, santificadas por la sangre, porque sin derramamiento de sangre nada era santificado. Y cómo el nuevo pacto que tenemos en Cristo, por supuesto, fue también santificado a través de la sangre de Cristo, el mejor pacto. Este era el antiguo pacto que fue anulado. Este es el antiguo pacto que no funcionó. ¿Por qué? Porque el antiguo pacto era basado en que las personas hicieran estas cosas. Era basado en la fidelidad de las personas, las personas no fueron fieles. Así que Dios estableció en Cristo un nuevo pacto que se basa ahora en la fidelidad de Dios en hacer lo que El dijo que haría. Debido a que el nuevo pacto está basado en la fidelidad de Dios, el nuevo pacto permanecerá. No puede fallar porque Dios no fallará. Así que yo le agradezco a Dios por la relación del nuevo pacto que tengo con Dios a través de Jesucristo, un pacto que no puede fallar. Yo estoy seguro de que Dios hará todo lo que EL ha dicho que hará a través de Cristo. Y ahora no se basa en que yo haga, sino en mi creencia en Dios y en esa obra de Jesucristo.

*Y subieron Moisés y Aarón, Nadab y Abiú, y setenta de los ancianos de Israel; y vieron al Dios de Israel; y había debajo de sus pies como un embaldosado de zafiro, semejante al cielo cuando está sereno. (Éxodo 24:9-10)*

Así que ellos vieron a Dios, ellos vieron el mar de cristal delante del trono de Dios. Juan lo describe, “el mar de cristal delante del trono de Dios”.

Usted dirá, “Espere un momento. ¿Qué quiere decir usted con que vieron a Dios?” Porque en el evangelio de Juan, Juan declara, “Ningún hombre ha visto a Dios sino el Hijo unigénito que está en el seno del Padre, El le ha manifestado”. ¿Qué significa esto entonces? “¿Ellos vieron a Dios?” Yo no lo se,

pero tengo que comparar Escritura con Escritura, y el hecho que leemos, “Ningún hombre ha visto a Dios sino el Hijo unigénito que está en el seno del Padre, El le ha declarado” y las Escrituras también declaran que usted no puede ver a Dios y vivir, debo asumir que cuando declara, “y vieron al Dios de Israel”, que ellos lo vieron a El talvez en visión, como Isaías y como Ezequiel, y como otros que vieron a Dios, en una visión, pero no vieron realmente a Dios mismo, que es algo imposible para el hombre. “Ningún hombre ha visto a Dios jamás”.

*Mas no extendió su mano sobre los príncipes de los hijos de Israel; y vieron a Dios, y comieron y bebieron. Entonces Jehová dijo a Moisés: Sube a mí al monte, y espera allá, y te daré tablas de piedra, y la ley, y mandamientos que he escrito para enseñarles. Y se levantó Moisés con Josué su servidor, y Moisés subió al monte de Dios. Y dijo a los ancianos: Esperadnos aquí hasta que volvamos a vosotros; y he aquí Aarón y Hur están con vosotros; el que tuviere asuntos, acuda a ellos. Entonces Moisés subió al monte, y una nube cubrió el monte. Y la gloria de Jehová reposó sobre el monte Sinaí, y la nube lo cubrió por seis días; y al séptimo día llamó a Moisés de en medio de la nube. Y la apariencia de la gloria de Jehová era como un fuego abrasador en la cumbre del monte, a los ojos de los hijos de Israel. Y entró Moisés en medio de la nube, y subió al monte; y estuvo Moisés en el monte cuarenta días y cuarenta noches.*

(Éxodo 24:11-18)

Y mientras él estuvo allí, Dios le dio los detalles para la construcción del tabernáculo, el lugar donde Dios se encontraría con el pueblo de Israel, el lugar de encuentro de Dios con las personas.